Añc III. PALMA.—Lúnes 27 Noviembre de 1882. NÚM. 823.

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lúnes 4 t. Mahon.—Mártes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Juéves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lúnes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Juéves 7 mañana Mahon 10 1[2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas 1 PESETA al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'10 m. y 2'45 t.

De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana 2'45 y 4'15 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde.

De La Puebla á Palma—4 (mixto). 8'25 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Manacor 4 (mixto), 8'25 m. y 3'45 tarde.

Los dias de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA DE QUE HACE MENCION EL MARTIROLOGIO.—San Rufo, en Roma, al cual con toda su familia hizo martirizar Diocleciano.

La dichosa muerte de san Sóstenes, discípulo de san Pablo, en Corinto, de quien el mismo Apóstol hace memoria escribiendo á los corintios. Siendo Sóstenes príncipe de la Sinagoga, se convirtió á Jesucristo, por cuya causa fué cruelmente azotado en presencia del procónsul Galion, consagrando con un principio tan señalado las primicias de su fe.

Los santos mártires Papiniano y Mansueto, obispos, en el África; los cuales en la persecucion de los vándalos, por mandato de Genserico, rey arriano, fueron abrasados con planchas de hierro encendidas en defensa de la fe católica, alcanzando por este medio la corona de su glorioso mártirio. En este mismo tiempo otros santos obispos, conviene á saber:

Valeriano, Urbano, Crescente, Eustaquio, Cresconio, Crescenciano, Félix, Ortolano y Florenciano, habiendo sido desterrados y perseguidos por los mismos motivos, acabaron gloriosamente el curso de su vida.

Los santos mártires Estéban el mozo, Basilio, Pedro, Andres y otros trescientos treinta y nueve compañeros monjes, en Constantinopla.

San Gregorio III, papa, en Roma.

La dichosa muerte de san Jacobo (ó Santiago) Piceno, confesor, del Orden de Menores, en Nápoles; esclarecido por la austeridad de su vida, por su predicacion apostólica, y por las muchas legacías á que fué enviado por causa de la Religion; fué canonizado por el papa Benedicto XIV.

San Juan de la Marca, confesor.

CULTOS.—*Mañana mártes.*—En San Felipe Neri concluyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis de la mañana, á las diez nona y la misa mayor. Al anochecer un rato de meditacion, la estacion al Santísimo *Te Deum* y la reserva.

En San Jaime, al anochecer, empezará la novena de la Inmaculada Concepcion con exposicion de S. D. M.

CORTE DE MARÍA.—En Santa Magdalena, á la Vírgen de la Misericordia.

SECCION EXTRANJERA.

ADMIRABLE CONDUCTA DE UN HIJO Y DE UN PADRE.

Vicenza, ciudad de Italia, acaba de presentar un ejemplo tan noble y hermoso que merece ser conocido é imitado por todos los católicos que se hallen en idénticas circunstancias.

Para que mejor se comprendan los documentos que vamos á reproducir nos parece conveniente manifestar las circunstancias que los produjeron. El Inspector general de la provincia quiso presenciar la distribucion de premios á los estudiantes del liceo de Vicenza, y para dar mayor solemnidad al acto distribuyó él mismo los premios á los jóvenes que valientes supieron conseguirlos. Entre los libros con que el Consejo, con el beneplácito del Inspector, había deliberado premiar la diligencia de los estudiantes, ocupaban el primer lugar *La moral de los positivistas* y *La Crítica moderna,* impías é irreligiosas producciones debidas á la pluma de dos infelices renegados que, no satisfechos con violar los juramentos más sacrosantos siguiendo las huellas del discípulo perjuro y traidor, se armaron en contra de la Iglesia que habían jurado defender, atacándola y calumniándola del modo más indigno y sacrílego. Como fácilmente se echa de ver, la distribucion de semejantes premios era un verdadero atentado contra las creencias y la fe de los estudiantes. Por buena ventura estos libros vinieron á caer en las manos del jóven Arnaldi, que supo dar al premio el debido valor y al Inspector su merecido galardon. Hé aquí, pues, la admirable conducta de este jóven valeroso.

CARTA EE ARNALDI AL INSPECTOR.

Muy señor mío: Mi conciencia y mi dignidad no me permiten aceptar por premio los libros que me ofrece, pues los considero como un insulto y atentado á mis convicciones religiosas. Mucho se engaña V., señor Inspector, si cree captarse la estimacion de los hombres sensatos de esta ciudad propagando el positivísmo ó las exóticas utopias con que quisieron ciertos apóstatas reemplazar la verdad y moral del Evangelio. Téngalo entendido y no lo olvide nunca, que si Vicenza fué la ciudad del 10 de Junio, es tambien la ciudad de María. Vicenza, al mismo tiempo que fué y será siempre la defensora de su independencia política, no cesará jamas de defender su independencia religiosa contra todo lo que pueda desvirtuar el rayo más brillante de su gloria, la Fe.

Dispense mi sinceridad y créame siempre su humilde servidor.—*Jerónimo Arnaldi.*

CARTA DEL PADRE AL INSPECTOR.

Conforme recibió el Inspector la *Carta protesta* del valiente jóven envió al padre un escrito lleno de sofismas y sandeces que mereció esta respuesta:

Muy apreciable señor: No era suficiente escarnecer y atentar á mis convicciones en las de mi queridísimo Jerónimo; era necesario añadir el insulto al meditado perjuicio, insultando al padre en la persona del hijo. ¿Acaso podían imponer á mi hijo la lectura de aquellos libros? ¿Acaso es dignidad y carácter tragar á grandes tragos el veneno para experimentar su poder? Cierto es que aquellos libros no hieren la sus eptibilidad de los que piensan como Ardigó y Trezza (1), pero repugnan á un creyente, á un católico, ó segun la magistral proposicion del señor Inspector, *á un hombre lleno de prejuicios hasta los ojos y sumido en descomunales errores.* ¡Sublimes, infalibles han de ser los libros de los apóstatas! *Enriquecer la biblioteca de mi hijo con dos libros recientes cuya elevacion de miras y claridad de método granjearon á sus autores la nombradía de que gozan y el lugar que ocupan,* si es para V. una finura, para mí es un delito. Juzgar á los hombres por su fama y su posicion social ha sido siempre y es hoy día cosa muy peligrosa. No es raro ver subir á los más encumbrados empleos los que más desbarran en sus acciones y sentencias. Usted no acaba de decantar *aquella ciencia que supo cercenar los dominios de la fe, especialmente de la fe ciega é intolerante,* no advirtiendo que la ciencia de Ardigó y de Trezza no sólo cercena sino destruye por su base la fe, negando todo lo sobrenatural y lo que con ella se relaciona. Desde luégo salta á los ojos su lastimosa contradiccion. V. afirma *la verdadera ciencia nada quita á la verdadera fe;* es así que nuestra fe es verdadera porque *es conforme á los destinos de la humanidad,* luégo es falsa la ciencia que V. nos propone, pues destruye por su base nuestra fe. Segun su dictámen, sólo el positivismo y el ateismo son ideas justas y liberales. ¡Pobre lógica, pobre justicia, pobre libertad, á dónde os arrastraron...!

¡Y con qué gracejo me habla V. de tolerancia!

Plugo á los filósofos de nuestros días llamar tolerancia los atentados contra las conciencias de la inmensa mayoría de las naciones, la ruína de nuestros hijos, el malogro de nuestras esperanzas. Tened siquiera el valor de arrojar la máscara que os cubre, y abalanzándoos sobre nuestros hijos hacedlos trizas más bien que educarlos entre materialistas y ateos sin conciencia, sin virtud y sin principios.

Hay mucha verdad en esta proposicion suya: *La verdadera educacion intelectual y moral del hombre consiste en el justo equilibrio de sus facultades;* ¿pero cree V. acaso que la sujecion y acatamiento á la enseñanza del Papa y de la Iglesia produzca el desequilibrio en las facultades humanas? A decir verdad mucho me gusta el desequilibrio de Dante y Tasso, de Manzoni y Silvio Pellico; no me ruboriza la compañía de los príncipes de la razon humana.

No nos espanta el estudio de los hechos, nos garante la palabra de Dios que no puede faltar; pero somos hombres y nos intimida el refran: Quien busca el peligro en él perece

Muy léjos, pues, de retar á mi queridísimo Jerónimo que por conciencia observa las órdenes vigentes y por educacion es modelo en la sociedad, me gozo en estampar en su mejilla un beso, un beso que arranca del corazon de un padre que se gloría de tener un hijo tan notable y digno.

Si fuera yo algun positivista exigiría del señor Inspector una satisfaccion de *positivista,* pero como católico sincero me vengo deseándole un hijo *superticioso, patógica y mal criado* como el mío, que á buen seguro no le arrancará á V. lágrimas tan amargas como las derraman muchos padres alevosamente heridos en la persona de sus hijos.

Observo que mi escrito ya sobrepasa los límites de una carta; los sofismas de V. exigian mucho más, pero lo dicho satisface ya mi dignidad.—S. S. S., *Francisco Arnaldi.*

(1) Autores de dichos libros.

LOS EMBLEMAS REVOLUCIONARIOS.

Recorriendo su órbita revolucionaria, el poder público de la Italia-Una, entre la zona peligrosa de los grandes contratiempos. Y si en el exterior tropieza con potentes resistencias al desbordamiento de ambiciones juveniles, resistencias que defraudan las esperanzas más halagüeñas, en el interior se encuentra cara á cara con las exigencias crecientes de sus mismas criaturas? para quienes (segun las enseñanzas de sus propios engendradores y maestros) la emancipacion de la autoridad gubernamental, la autonomía del individuo es un principio fundamental de las instituciones soñadas en los delirios del egoismo más abyecto.

Así es que, como puede recordarse, hace pocos meses en Grossetto, ciudad de Toscana, y en Mantua tuvieron lugar manifestaciones revolucionarias en las que representaron, como en todas las de su clase, principal papel los gorros frigios, las banderas rojas y otros emblemas revolucionarios. Los sucesos de Mantua fueron tan graves que ademas de exigir la intervencion del ejército, promovieron un debate importante en el Parlamento, y las declaraciones que desde entónces acentuó Depretis en sentido conservador.

Los principales alborotadores detenidos en Grossotto y en Mantua fueron deferidos á los tribunales, los cuales acaban de pronunciar su sentencia. La Audiencia de Grosseto ha declarado que el gorro frigio no era emblema de república, sino de libertad, y naturalmente ha absuelto á los que fueron presos por llevarlos. La de Mantua ha hecho lo propio con todos los acusados, juzgando que la bandera encarnada no constituye delito; y que para que presente culpa gubernamental, es necesario que en cada circunstancia la prohiba terminantemente la autoridad.

Los periódicos conservadores y hasta los ministeriales, como el *Popolo Romano,* deducen de estas singulares sentencias que todo grupo de ciudadanos con ocasion de esta á otra solemnidad patrtótica, podrán pasear por las ciudades y áun desplegar al viento en la plaza del Quirinal, frente al palacio del rey, el estandarte rojo coronado del gorro frigio.

Lo cual alarma grandemente á las gentes del poder contitucional, sobrecogidas hoy, y amenazadas en lo más hondo de sus intereses egoistas.

Los sucesos de Grosseto y Mantua fueron llevados al Parlamento, como acabamos de indicar, promoviéndose dos interpelaciones por los diputados D. Aro y Donati; y, contestando á estos el Sr. Depretis, decia: «Un acto como éste que abiertamente »indica la ofensa á nuestras instituciones, *consti-»tuye un delito* que no puede tolerarse en ninguna »caso ni circunstancia.» Mas, hoy, sancionada la

doctrina cristiana por los tribunales, á despacho del ministro, sucede que el acto revolucionario sigue labrando en las entrañas del partido gobernante; y, no aquietado éste con las declaraciones de la *Justicia* que salva su conciencia política, acude al poder legislativo para llenar el hueco de los códigos.

Escribe la *Gazzetta di Torino* que se presentará un proyecto de ley *contra los emblemas revolucionarios.*

Depretis, á quien no agrada verse por segunda vez en el caso de Mantua, es decia, encontrarse con un tribunal civil que no reconozca como delito lo que él ha considerado tal y no deberse tolerar en manera alguna, no ha podido concebir una idea más luminosa que la de abolir, mediante una ley, los emblemas susodichos.

¡Idea estupenda! hay que repetirlo.

De suponer es que el presidente del Consejo no tardará un momento en someterla al juicio y decision de la soberanía popular, luego que el palenque de las grandes *luchas pacíficas* se abra.

Y la ley anti revolucionaria resultará hecha por el revolucionario Depretis, y sancionada por el monarca de la revolucion, y aplicada por los primeros apostóles de la revolucion misma.

Pero, ¡banderas rojas, gorros frigios: hé aquí unos emblemas sacundarios, derivaciones lógicas de otros principales. ¿Por qué no cortais el árbol por la raiz? dirán las gentes sensatas. ¿Por qué, si quereis libraros de tribunales de oposicion, y acabar de una vez con los emblemas revolucionarios, no haceis votar esta proposicion: *La Cámara de Montecitorio queda abolida?*

Y si las gentes sensatas lo dijeran, tendrían razon. ¿Quién lo duda?

CORREO DE HOY.

Madrid 24 de noviembre.

En el Consejo celebrado ayer la presidencia de S. M. el rey, quedaron firmados los decretos de indulto concedidos á los reos de Viver y Zaragoza. Tambien dieron cuenta los consejeros responsables de las indemnizaciones de guerra reclamadas por la comision de arbitraje de los Estados-Unidos, y últimamente se dedicó un buen espacio de tiempo á deliberar sobre el telegrama espedido por el embajador de España en Paris, donde se indica la posibilidad de que los socialistas franceses trabajen de comun acuerdo con los colectivistas españoles. El gobierno de Mr. Grevy funda sus sospechas en la circunstancia de haber sido detenidos en Lyon, entre otros alborotadores, el antiguo republicano Sr. Guisasola y tambien, á lo que parece, el famoso director de *El Combate* Sr. Paul y Angulo. Unase á esto lo simultáneo de la agitacion obrera en Fran- y en España, ciertos detalles de organizacion, etcétero, y se comprenderá sin trabajo el por qué de las indicaciones hechas á nuestro embajador por monsieyr Duclerc.

No opino yo que este asunto tiene la exagerada importancia que le han dado algunos periódicos. Cierto es que en nuestro país la propaganda colectivista hace rápidos adelantos, pero esa propaganda se estrellará siempre contra el buen sentido de nuestro pueblo. ¿Qué importa que media docena de agitadores vulgares y traspirenaicos traten de introducir en las venas del trabajador el veneno de sus teorías, si la inmensa mayoría de estos no escuchan siquiera á sus mentidos redentores? Entre nosotros el colectivismo tardará en desacreditarse lo que tarden los adeptos de buena fe en comprender que este método de curacion radical, no es más ni ménos que el *modus vivendi* de unos cuantos.

El alcance que tendrá la reunion que se está verificando en este momento en el hotel del señor duque de la Torre, no será el que suponen algunos ministeriales. Porque, aunque es cierto que en punto á organizacion, hay diversos pareceres, todo lo que se dice respecto á disgustos personales y temores de escision es infundado. Ni el Sr. Beranger, ni el Sr. Becerra, ni el Sr. Balaguer, han manifestado hallarse en disidencia con sus nuevos correligionarios. Posible es que tengan su punto de vista en la cuestion de directorio, pero entiendo qne no harán piedra de escándalo de este asunto, ni ménos revelarán tan inoportunamente como suponen los fusionistas, el torpe proceso de sus apetitos personales.

Háblase de una reunion, que se dice celebrarán los diputados y senadores del partido conservador, tan pronto como regresen á Madrid los Sres. Cánovas y Romero Robledo. El objeto de la reunion será tratar de la conducta que el partido se propone seguir en las Córtes, con respecto á la izquierda y al gabinete. Segun mis noticias, los acuerdos que se adopten en esta junta preliminar de las tareas parlamentarias, serán todos por unanimidad. Los conservadores, perfectamente identificados con su ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo, no darán el espectáculo de dividirse, como suponen algunos ministeriales.

Hoy publica la *Gaceta* el indulto de la prensa firmado ayer por S. M. el rey. En cuanto á la candidatura acordada para la mesa del Congreso, ademas del Sr. Angulo, vice-presidente, será elegido el Sr. Sales en sustitucion del Sr. Ruiz Martinez, secretario que, como es sabido, renunció su cargo. El estado de los heridos del cuartel de los Docks, continúa siendo grave, especialmente el de los oficiales Sres. Balestá y Gomez, que se desespera de salvar. Ayer se presentó en el Hospital militar el comandante de artillería Sr. Alberico, fiscal de la sumaria, á tomar declaracion á los heridos, y tuvo que renunciar á su propósito, en vista del estado de gravedad de los mismos, y de la disposicion facultativa que les prescribía el más absoluto reposo.—N.

— Acordada como está la concesion del crédito necesario para planteamiento de la nueva organizacion de Tribunales, no se diferirá por muchos días la publicacion de los nombramientos de la magistratura.

A estas horas, segun nuestras noticias, están provistas todas las plazas de presidentes, fiscales y magistrados, y acordada la combinacion de los tenientes fiscales de las Audiencias de lo criminal, estos últimos en su mayor parte de los actuales promotores de término.

Tambien está planteada la provision de las resultas por el ascenso ó traslacion de los jueces de término, ascenso y entrada.

— Nuestro representante en Egipto, dice que en la caravana á la Meca compuesta de unos 70,000 hombres han ocurrido varios casos de cólera, entre los qne se cuentan: cuatro árabes, cinco negros, una mujer indígena, dos soldados y el contador de un buque.

En Djeddah la epidemia decrece, habiendo salido 2 000 peregrinos en dos vapores en direccion á Wesch.

— La legacion de España en el Japon participa ayer al ministro de Estado que el cólera ha desaparecido casi por completo en Oeste y su provincia, Yokohama y Tokio, y que han cesado por consiguiente todas las medidas sanitarias.

Puede, pues, considerarse libre de la epidemia todo el imperio japones.

PARTES TELEGRAFICOS.

Madrid 25.—En el consejo de ministros que se celebrará esta mañana, se aprobarán las reformas en la ley municipal.

El juéves se reunirán los principales hombres de la izquierda.

Cádiz.—El viérnes, á las ocho de la noche, llegó á este puerto el vapor-correo *España*, de la compañía trasatlántica, procedente de la Habana y Puerto-Rico. Sin novedad.

Paris 24 —Hoy ó mañana la izquierda radical provocará en la Cámara de diputados un gran debate sobre la política interior y extranjera del ministerio.

La comision de la Cámara encargada de emitir dictámen acerca del tratado existente entre Francia y Egipto sobre la organizacion de los tribunales de justicia internacionales, ha emitido dictámen pidiendo la proróga de dicho tratado.

La precipitada salida del Sr. Brazza para el Congo, acompañado de las fuerzas necesarias para la conservacion del territorio recientemente adquirido, reconoce principalmente por causa la necesidad de contrarestar las influenciad hostiles á Francia que tratan de anular los resultados de los descubrimientos de Brazza.

Lóndres 24.—M. Bourke preguntará mañana al gobierno en la Cámara de los comunes, si Inglaterra tomará parte en la Conferencia destinada á arreglar los asuntos de Egipto en el caso de que se proponga reunirla; si es cierto que se haya cedido á Francia la bahía de Tachvura; si esta cesion puede permitir á Francia amenazar el camino de las Indias, y si el gobierno piensa dirigir reclamaciones á Francia sobre este asunto.

M. Parnell ha llamado la atencion de la Cámara sobre la critica situacien en que se halla Irlanda por la inminencia de una carestía. El gobierno ha contestado que son exagerados los temores; pero que no obstante se tomarán las disposiciones necesarias para cualquier eventualidad. En seguida se ha aprobado el art. 10 del proyecto reglamentario de la Cámara.

El *Morning Post* dice que se invitará al Virey de Egipto á reemplazar á Banker-Bajá por un general ingles.

Roma.—El señor Farini ha sido reelegido presidente de la Cámara de los diputados.

Madrid 25.—En el meeting libre cambista que se celebrará mañana se discutirá la cuestion de subsistencias, el tratado de comercio con Inglaterra y la reciprocidad arancelaria.

Desmiéntese que los Sres. Guisasola y Paul Angulo se encuentren complicados en la conspiracion socialista de Lyon.

El consejo de ministros ocúpase de la reforma en la ley municipal.

Se están ultimando las negociaciones para el tratado de comercio con Alemania.

Proyéctase la asimilacion de las pensiones civiles y militares.

Háblase de una reciente comunicacion del sultan de Marruecos autorizando á España para tomar posesion de Santa Cruz de la Mar Pequeña ú otro punto cualquiera frente á Melilla, á eleccion del gobierno español.

Hay negociaciones entre el gobierno frances y el portugues, sobre el tratado de Mr. Dracza para adquirir Francia un territorio en el Congo.

De las conferencias celebradas por el príncipe Bismarck con el Sr. Giers parece que resulta que Alemania se opone á secundar la política de Rusia en las cuestiones de Oriente.

El gobierno egipcio ha pedido á Inglaterra que se establezca la censura telegráfica. El gobierno ingles se niega á ello.

Se han suspendido las actuaciones del consejo de guerra que juzga á Arabí.

El tifus hace grandes extragos en el ejército ingles de ocupacion del Cairo.

Está acordada la jubilacion de los consejeros de Estado Sres. Rios Rosas y Santillan. Ocuparán las vacantes los senadores Sres Gallostra y Parra.

El Papa ha protestado contra la violacion del Vaticano con motivo del fallo de las autoridades italianas en el proceso Martinucci.

Mr. Gladstone ha pedido en la Cámara de los Comunes que se aplace el debate sobre la cuestion de Egipto para la legislatura próxima.

El Senado frances discute el aplazamiento del proyecto relativo al derecho de Asociacion.

Se ha prorogado por un año mas el estado de sitio en Berlin para la represión del socialismo.

Paris 26.—Está interrumpido el servicio del ferro-carril con las provincias rhenanas á causa del desbordamiento del Rhin.

Un telégrama del Sudan anuncia la prision del falso profeta.

Han llegado á Lóndres doce anarquistas franceses.

GACETILLA LOCAL.

LAS PRIMICIAS DE LA SANTA MISION.

¡Qué imponente aspecto el que ofrece Palma en estos días memorables!

El silencio lúgubre de la noche, interrumpido de repente por el pausado y grave y solemne tañido de los sagrados bronces, repite despues por todo el ámbito de la ciudad los callados y ligeros pasos de todo un pueblo de fieles, quienes, dejado el blando lecho, y sacudido el pérezoso sueño, se dirigen envueltos entre las sombras al templo santo, como allá en el siglo de oro del catolicismo se dirigían, por los sombríos corredores de las catacumbas, á la cripta escondida en que se celebraban los divinos misterios.

La luz purpurina de la aurora penetra por las ojivas y claraboyas de nuestros góticos templos, como ruborizada de verse prevenida por el fervor de ese pueblo de creyentes que halla prosternado al pié de los altares; y, al difundir sus tímidos rayos por el sagrado recinto, ilumina la nevada cabeza del anciano, la tostada frente del marino, el rostro angelical de la doncella, y se refleja radiante en la lágrima que oscila y brilla en los ojos del contrito penitente; sorprende la plegaria que agita dulcemente los encendidos labios de la cándida vírgen; resplandece en el rostro venerable del Misionero, que, iluminado por la llama del celo santo, tiene reflejos y vislumbres del cielo, y se extiende como un blanco sudario sobre la severa y dulce imágen del crucifijo, que, destacándose solitario en el enlutado altar, extiende sus amorosos brazos, como para atraer á sí á todas las almas que fijen en él una mirada de amor puro ó de dolor sincero.

Cuando espiran los últimos destellos del crepúsculo vespertino, y la vigilante luna envía su misteriosa claridad, las cuatro iglesias designadas son estrechas para contener á los fieles en sus vastas naves; entónces la palabra del doctrinero derrama una luz tranquila sobre los tenebrosos antros, las profundas cuevas, los intrincados laberintos, de la conciencia humana, y luégo la potente voz del predicador despierta á los monstruos que allí duermen, y ataca en sus dominios al pecado, que allí, de luengos años atras, tenía afirmado su feroz imperio.

Entónces la eternidad hace fulgurar sus siniestros resplandores; la muerte enciende sus fúnebres antorchas; el infierno descubre el torbellino de sus llamas reveladoras; y el cielo desata, en dulces avenidas, en plácidas corrientes, las fuentes de la luz, los purísimos arreboles de la vision celestial. ¿Quién

no abrirá los ojos á tanta claridad? ¿Quién, circuído de tan vivos y poderosos rayos de la luz increada, no rechazará «el imperio de las tinieblas, para transformarse en luz en el Señor»?

Pero el ejemplo vivo de la católica Palma, el gozo inefable de la Santa Mision, la gloria de Dios y de su Iglesia, donde más claramente se revelan, es en la magestuosa Iglesia de San Francisco. Ver aquella nave enteramente cuajada de cabezas pensadoras, que en actitud reverente y con silencio sepulcral meditan, ponderan, resuelven, los pavorosos problemas de la vida, de la muerte, de la eternidad; observar aquellos obreros, cuyas callosas manos muestran el rudo trabajo con que edifican y sustentan su casa en el mundo deleznable de la materia, y que ahora en el mundo del espíritu tratan de edificarse tambien una morada indestructible; admirar á esos hombres de carrera, cuya inteligencia, avezada á sorprender los secretos de la naturaleza, de las ciencias, de las letras, se aplica ahora con diligentísimo estudio al exámen del propio corazon, de los misterios de la vida, de los secretos de la conciencia;... ¿qué puede darse de más grande, y noble, y elevado? Y luégo ver á esos mismos hombres llorando á los pies del confesor, sin que sus lágrimas avergüencen sus rostros respetables; verlos despues acudir á miles, en cerradas filas, al banquete eucarístico, donde el hijo pródigo se sienta al par del hijo fiel, y el casto jóven al lado del anciano penitente, y el rudo trabajador junto al opulento magnate, donde todos comen el mismo «Pan de los fuertes», y beben el mismo «Vino que enjendra vírgenes», y reciben la misma «prenda de la gloria futura»..... Este espectáculo es digno de Dios y de sus ángeles; pero, sobre todo, honrosísimo para la piedad magnánima é ilustrada de los palmesanos.

A las tres comuniones generales que, en San Francisco, la Merced y Santa Cruz, ofreció á Dios como primicias la Santa Mision, siguióse ayer noche en las cuatro iglesias un espectáculo grandioso y consolador. Arrodillados los fieles á los pies de Jesus Sacramentado, prometían con lágrimas el perdon de las ofensas recibidas, pidiendo en cambio al Juez divino el perdon de las pasadas culpas. En Santa Cruz y en la Merced el acto fué en extremo tierno y conmovedor; en San Francisco revistió cierta majestad terrible cuando, entre lágrimas y sollozos, aquellos pechos varoniles lanzaron su poderosa voz de perdon, que repercutía fragorosa en las elevadas y severas bóvedas; en la Catedral la presencia de nuestro bondadoso Prelado, que tambien pedía perdon á su amada grey con los Padres Misioneros, imprimió al acto esa solemnidad dulce y grave á la par que sólo puede inspirar la Religion divina, que tan fácilmente sabe dirigir y engrandecer el corazon de todo un pueblo.

Pero esta funcion del perdon, que en todas las Misiones es siempre tierna y afectuosa, revistió en Palma un carácter especial que le dió nueva ternura, nuevo, irresistible atractivo. Por lo general, los Padres Misioneros sólo pueden mostrar en este acto su humildad al pedir y dar el perdon á un pueblo, que los rodea edificado y agradecido, que bendice y ama su celo, su bondad, sus sacrificios; pero en Palma, por más que duela decirlo, debemos confesar que los venerables Misioneros han sido cobarde y sórdidamente ultrajados; su honra, que es la honra de los ministros de las divinas misericordias, ha sido mancillada por gacetilleros anónimos, cuya pluma venenosa, mojada en el cieno, ha atropellado á la vez las reglas del lenguaje y las leyes de la moral, la dignidad del sacerdote y el respeto al extranjero, la consideracion propia y la proverbial hospitalidad palmesana, los fueros de la verdad y el unánime sentimiento público de la que llaman su patria. ¡Ah! ¡qué pecho balear podía dejar de conmoverse profundamente al oir los dulces acentos con que el Misionero ofendido daba las gracias á sus calumniadores, porque habían sellado su apostólico ministerio con ese sello auténtico de la difamacion y de la calumnia; al oir luégo cómo les enviaba del fondo de su alma conmovida el más sincero perdon acompañado de tierna plegaria por la salvacion de esas almas tanto más amadas, cuanto más enemigas!

Nosotros, que, á fuer de palmesanos, á fuer de periodistas, sentimos enrojecérsenos las mejillas, al pensar en esos sucesos, no podemos dejar de dar gracias á Dios porque se ha servido de la ceguedad de los malos para sacar á luz toda la arrebatadora hermosura de la virtud que atesora el corazon de los Padres Misioneros.

Las primicias de la Santa Mision llevan ya el doble sello, de Dios que las bendice, y del infierno que las detesta: no es posible dudar que la cosecha será tan pingüe como copiosa.

FLORINDO.

—

El concurso de fieles que invade estos días los cuatro templos en que se dá la Santa Mision, es verdaderamente extraordinario y nunca visto en Palma. Para ser sinceros, debemos consignar que este inesperado resultado no se debe á nuestros esfuerzos, por sí mismos tan débiles; no se debe tampoco á los esfuerzos de los fervorosos palmesanos, que, siguiendo nuestros consejos, se han transformado en misioneros persuadiendo y aconsejando á todos la asistencia al templo; sino que se debe en gran parte á los enemigos de la Santa Mision.

Hay, en efecto, gentes refractarias á todo lo que huela á religion, que habían jurado no oir á ningun Misionero, no poner siquiera los pies en el templo; pero á aquellos lugares donde se reunen para dar suelta á sus instintos, ha ido á buscarlos estos días un papel impreso, y les ha contado en el lenguaje mismo que á ellos les es tan familiar, que los Padres daban en el púlpito espectáculos lúbricos, y les ha persuadido que no eran cosa de despreciar las emociones que semejantes espectáculos podían proporcionar á sus estragados corazones.

De aquí que muchos de esos sujetos invadiesen los templos, como invaden los teatros el día en que ven anunciada una representacion inmoral. Cierto que muchos de estos, al verse frente á frente de un Crucifijo, y al oir tronar sobre sus cabezas las verdades eternas, habrán huído del templo, y se habrán sepultado otra vez en sus guaridas maldiciendo al periódico que los había engañado privándoles de unos breves ratos de placer; pero otros, no lo dudamos, más fieles á la gracia, han escuchado y seguido la voz de Dios, que de tan artificiosa manera los ha arrancado á la corrupcion en que vivían para traerlos al conocimiento de la verdad.

Nosotros somos testigos: ayer mismo vimos en el templo á unos jóvenes que sólo se ocupaban en cuchichear, reir y distraer á los circunstantes; á la mitad del sermon les oimos decir el uno al otro: «Pero, al fin, dice verdad.» Desde entónces la atencion más profunda siguió al pasado bullicio. Al final y en el acto del perdon, aquellos jóvenes prorumpieron en tantas lágrimas y sollozos, que, rendidos y como subyugados por la fuerza de su dolor, fué preciso darles la mano para ayudar á levantarse.

Padres Misioneros, cuando almas semejantes vayan á vuestros pies á llorar sus pecados y á pediros perdon, sabed que no es EL ÁNCORA, no son los buenos quienes han cooperado á este fruto bendito; son vuestros enemigos, vuestros calumniadores, quienes, á pesar suyo, han sido el instrumento providencial de estas conquistas.

—

rado como lógico bajo el cual la explican y comentan. Y cuentan que mejor cumpliría á nuestro deseo el reproducirlos íntegros, dado su escaso desperdicio, si su mucha extension pudiera amoldarse al reducido espacio que buenamente podemos dedicar á esta materia.

El primero de estos documentos, que nos llamó la atencion hace ya tiempo, por su imparcial y clara exposicion, (1) contiene consideraciones mucho más autorizadas que cuantas pudiera sujerirnos nuestra limitada competencia. Dice entre otras cosas:

«No es obra fácil fijar con precision y exactitud el verdadero y propio sentido de las frases enseñanza *religiosa* y enseñanza *láica*. Si lo fuera, la cuestion tendría adelantado grandes pasos para ser resuelta. Si se atiende solamente á los que más violenta parte toman en la contienda en pró de la enseñanza *religiosa*, la *láica* es la extincion en el alma humana de todo principio religioso, el falseamiento de toda regla de cos-

(1) Discurso leido por el Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Rios, Rector de la Institucion libre de la Enseñanza, en la apertura del curso académico de 1877-78.

á gusto de los Obispos, que consideran á las escuelas oficiales «fuera de su cauce», y en que la Iglesia desea la mayor difusion posible de la enseñanza religiosa, desde el catecismo hasta la Teología; pero, á la vez, reclama la intervencion que de derecho divino le corresponde en las escuelas donde se enseña ó se educa á sus hijos.

Pasemos al cuarto y último artículo. Dos cosas afirma el colega: que la enseñanza de la *Mercantil* no es escéptica y que su moral es admisible.

Primero: *El Diario* confunde una omision con un sistema. Los señores de la *Mercantil* no omiten sencillamente la enseñanza del catecismo; profesan por principio el sistema de que la enseñanza y la educacion escolares han de ser sin religion alguna positiva. *El Diario* dice con un candor que da envidia: «la proposicion 15 del *Syllabus*, condenando la libertad de conciencia nada tiene que ver con el asunto que debatimos.» ¿Cree el colega que los profesores de la *Mercantil* son personas razonables? ¿Sabe que todo sistema estriba necesariamente en un principio? ¿Han descubierto *El Diario* ó esos profesores otro principio del laicismo, que no sea esa *libertad condenada*?

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA.

Primer artículo de *El Isleño* (1).

Es de sentir que cada vez que se establece y arraiga en nuestra sociedad, una institucion reformadora y progresiva, no tarde en levantarse en contra suya el pavoroso clamor y la obstinada reprobacion de ciertas gentes que, so capa de celo religioso ó de intereses sagrados que defender, dejan transparentar con harta claridad, miras más egoistas y mundanas, ó principios no tan indiscutibles como los que predican y en que pretenden apoyarse.

Más si, por una parte, es lamentable que con exageradas conclusiones se introduzca la turbacion en el seno de las canciencias no heridas de indiferentismo, y que tanto nece-

(1) Publicado el 12 de Octubre de 1882.

Vea *El Diario* como la moral ha de ser esencialmente religiosa.

Los profesores de la *Mercantil* podrán dar nociones verdaderas ó falsas; pero la moral no es una nocion, es un vínculo. Los profesores laicos, sin el nombre, sin la autoridad de Dios, no pueden ligar la conciencia, no pueden informarla en la moral.

Acabemos, como acaba *El Diario*, con la autoridad de Obispo de Hipona: *In necessariis unitas*.

Anoche falleció víctima de larga y penosa enfermedad, sufrida con cristiana resignacion, la virtuosa madre de nuestros queridos amigos D. Juan Galmes Pbro. y D. Guillermo, distinguido escultor, dejando á la familia sumida en profundo dolor.

Al dar á nuestros amigos el más sentido pésame, hacemos votos al Señor para que conceda al alma de la difunta el premio de los justos.

—

A las doce y media de la noche del 24 del actual fué sorprendida una casa de juego en el arrabal de Santa Catalina de esta Capital. Los jugadores y el dinero han sido puestos á disposicion del Juzgado competente.

—

Ayer, á la hora de itinerario, zarpó el vapor *Union* para Ibiza y Alicante con la correspondencia de ambos puntos, 13 pasajeros y carga.

—

En los afueras de Felanitx se encontró herido un vecino de aquel pueblo. Los autores y cómplices se hallan *sub judice*.

—

El sábado á las seis de la mañana se encontró tendida en el suelo, en la plaza de la *Bassa* de Manacor, una mujer, que luégo se observó que estaba muerta. Segun noticias, la causa fué el haber sido atropellada por un carruaje que iba á toda carrera. El Juzgado entiende en el asunto.

—

El Consejo de Instruccion Pública, en su reunion del dia 23 del corriente, tomó, entre otros acuerdos, el de ascender al Catedrático de Náutica de este Instituto, D. Juan Moll. Felicitamos cordialmente al agraciado.

—

Segun nuestras noticias, la Santa Mision continuará del mismo modo que hasta ahora en las cuatro iglesias señaladas para este objeto. Las modificaciones que tengan que hacerse se anunciarán oportunamente para conocimiento de los católicos palmesanos.

—

El Colegio Médico Farmacéutico se reunirá en Junta general literaria el dia de mañana á las seis de la tarde para continuar la discusion de un caso de trombosis observado por el médico D. Tomas Dardes que, en el curso de una fiebre palúdica.

—

El vapor *Mallorca* fondeó ayer en este puerto, procedente de Argel, habiendo sido portador de 10 pasajeros, ganado y carga variada.

—

La Academia de Medicina y Cirugía vacunará gratuitamente en Montesion mañana mártes á las tres de la tarde.

—

Ha sido nombrado Alcalde en propiedad de esta capital D. Pascual Ribot y Pellicer por real órden expedida el 21 del actual.

Reciba nuestra sincera enhorabuena.

—

El sábado regresó á esta ciudad el Inspector de Instruccion pública Sr. Bárcia, y á las diez de la misma mañana se volvieron á reanudar los ejercicios de oposicion á los magisterios vacantes.

—

Hoy, á las seis y media de la mañana, ha echado áncias en su fondeadero de este puerto el vapor-correo *Jaime II*, procedente de Valencia. Ha sido portador de la correspondencia, 48 pasajeros y mercancías.

—

Se nos suplica la insercion del siguiente escrito:

Sr. Director de El Ancora.

Muy Sr. mio: habiendo desaparecido de mi casa en la mañana del viérnes 24 mi hijo Jaime de edad de 12 años falto de conocimiento, despues de mil infructuosas indagaciones hechas con el desconsuelo que es de imaginar, fué hallado á las 24 horas en Algaida por la benemérita Guardia civil; y como estoy en deuda con tantas personas, así autoridades como particulares, que me prestaron auxilio en aquellas horas de amargura y singularmente con los bravos militares que le dispensaron su solicitud y le restituyeron á su afligido padre, suplico á usted que por medio de su estimable periódico haga presente á todos y á cada uno la gratitud que penetra mi corazon.—B. S. M. su afectísimo servidor, Rafael Fiol.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 26 á las 11 m.

(Recibido el 26 á las 1,13 t.)

La *Gaceta* nada publica de interés general.

En el Consejo de Ministros de la tarde se nombrarán alcaldes de grandes poblaciones

Hoy es esperado el Sr. Salmeron.

Promete ser comcurridísimo el meeting libre cambista de esta tarde.

Nada del extrangero.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado.		00'00
Id.	id. fin corriente	28'35
Id.	id. fin próximo.	28'50
4 p§ amortizable.		78'35
Subvenciones de ferro-carriles.		56'30
Empréstito de Cuba.		98 80
Banco de España.		411'00
Barcelona 3 p§ interior contado.		28 27
Coloniales.		85'62
Nortes.		117'75
Alicantes		106'25
Orenses.		41'25
Cataluñas.		35'00
Descuentos		37'00
Ibéricos		39'50

✝

DOÑA MARÍA SOCÍAS Y PONS

madre de D. Juan Galmés Pro.

HA FALLECIDO

R. I. P.

Su esposo, hijos y demas parientes, suplican á sus amigos y conocidos, que involuntariamente no se les haya pasado aviso, la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al rosario que se rezará esta tarde á las cinco en la iglesia parroquial de San Nicolas y al funeral mañana mártes á las diez y media en la misma iglesia.

El duelo se despide en la iglesia.—No se recibe en la casa mortuoria.

Tip. Católica Balear.—Fortuny 6.

Si el sistema es escéptico, más lo ha de ser la práctica, 1.º porque muchos padres no tienen ocasion ni tiempo para enseñar á sus hijos el catecismo y los principios religiosos; 2.º porque los niños, fuera del tiempo que invierten en la escuela y en prepararse para ella, no tienen otro disponible; y 3.º porque el párroco, si bien puede explicar el catecismo, no puede, sin ayuda del maestro enseñar la letra á los numerosos hijos de sus feligreses.

Por último nos habla el colega de la moral universal; copia el primer párrafo del primer capítulo de la filosofía elemental de Balmes; y, creyendo blandir una arma invencible, se hiergue majestuoso, y nos apostrofa en estos términos: «Ante una manifestacion tan clara del ilustre escritor D. Jaime Balmes presbítero, se atreverá aún El Ancora á poner en duda que existe una moral universal etc...? Modere sus bríos *El Diario* y permita que, sin ánimo de ofenderle, le hagamos notar que la cita de Balmes, puesta en sus manos, es *la carabina de Ambrosio*.

Si el colega, como ha leido el primer párrafo del primer capítulo, hubiese leido un

poquito más, hubiera hallado al frente del capítulo tercero este título «NECESIDAD DE UNA REGLA FIJA;» y, si hubiese tenido constancia hasta llegar al capítulo 10, hubiera visto como el ilustre escritor, despues de refutar diferentes sistemas, hallaba en la Santidad infinita de Dios *el origen absoluto del órden moral*. Mas ya que sólo lee las ocho líneas de que consta el primer párrafo, debiera haber advertido que en este párrafo no se habla sino de que todo el hombre es un ser moral, ó tiene sentido moral.

No parece si no que el autor adivinaba este que párrafo habia de caer un dia en manos de *El Diario*, porque cuida de advertir que «este es un lenguaje perfectamente entendido de todo el linaje humano, SEAN CUALES FUESEN LAS DIFERENCIAS EN CUANTO Á LA APLICACION DEL SIGNIFICADO Á CASOS ESPECIALES.» ¿No comprende el colega que *esta aplicacion á casos especiales* es lo que constituye el sistema? ¿No ve que le advierte el autor que en estos sistemas no hay uniformidad? ¿No se convence de la necesidad de buscar, con el ilustre escritor, el tipo, la ley, la norma, el ORIGEN ABSOLUTO de todo órden moral en la Santidad infinita?

sitan gozar de plácida tranquilidad para el logro de los supremos destinos; en cambio, no está de más que tales doctrinas aparezcan expuestas en toda su intransigente desnudez, sin concesiones ni acomodamientos, á fin de que su atento y reflexivo exámen ponga luego á la vista todo lo imposible de sus naturales consecuencias.

Una de las cuestiones más debatidas y trascendentales, en los terrenos religioso y filosófico, es la relativa al carácter y organizacion de la enseñanza. Y como quiera que una parte considerable de la prensa palmesana ha puesto ahora, como quien dice, sobre el tapete esa cuestion, creemos oportuno no permanecer en tan vital asunto como damente retraidos. Nuestra conviccion es, ante todo, que en achaque de enseñanza láica y enseñanza religiosa, no hay ya polémica posible por más que parezca lo contrario, desde el momento en que impugnadores y defensores tienen de antemano resuelto el problema en determinado sentido. No tratamos, pues, de discutir con más ó ménos pasion y miras exclusivas tan importante asunto: deseamos más bien esclarecer la materia y presentar datos en que pueda fun-

darse la opinion de los que se interesan en cuestiones de enseñanza.

Tan debatida como ha sido y continúa siendo la cuestion de *enseñanza láica*, acaso no lo hubiera sido tanto, ni hubiera suscitado tantos odios, ni motivo tan violentas polémicas, si sus impugnadores se hubiesen avenido á reconocer el verdadero carácter de ella, sus legítimos títulos y el recto sentido en que puede sostenerse, á nuestro juicio, y proclamarse su legitimidad en frente de la *enseñanza religiosa*. Tambien por otra parte, los enemigos de ésta á veces han extremado tanto sus doctrinas y principios en sentido opuesto, que no es fácil decidir cual de las dos escuelas enemigas, la ultramontana y llamada radical ó racionalista, han llevado más léjos sus respectivas conclusiones.

Como oportuna premisa de las apreciaciones que luégo pueda sugerirnos el exámen del asunto, parécenos muy adecuado presentar en extracto, (pero sin mutilaciones ni interrumpciones de sentido.) algunos documentos de innegable fuerza, ya por la competencia que revelan en su modo de tratar la cuestion, ya por el criterio tan mesu-